

EDITORIAL

Revitalización de la palabra sagrada...

La revista Jangwa Pana inicia su camino en el año 2001 con el reto de convertirse en un espacio de divulgación de las discusiones, debates y hallazgos de la Antropología y las ciencias sociales en el caribe Colombiano, impulsada desde la creación en el año 2000 del pregrado en Antropología en la Universidad del Magdalena. El profesor Fabio Silva condujo esta primera época de la revista desde el año 2001 hasta el año 2005 en donde se caracterizó por divulgar artículos de investigadores de las ciencias sociales y las humanidades, líderes indígenas y docentes del caribe Colombiano. También en esta fase de formación de la revista se le dio espacio a las reflexiones generadas por las primeras generaciones de estudiantes de Antropología de la Universidad del Magdalena. Después de una breve interrupción en el año 2005, la revista vuelve a ser publicada en el año 2006 y posteriormente es asumida por el profesor Wilhelm Londoño quien la conduce durante los años comprendidos entre el 2008 y mediados del 2012. En este periodo se publican cuatro volúmenes que responden a una revitalización de los temas arqueológicos, patrimoniales así como históricos, y se le empieza a dar a la revista un carácter internacional dado que se logra la participación de académicos latinoamericanos como autores en las diferentes ediciones. Para el año 2009 se propone el reto de ingresar a los pro-

cesos de indexación. Sin embargo, aún la revista no contaba con un equipo consolidado de editores que dieran impulso a esta labor que exige de parte del grupo editorial (Comité Científico y Comité editorial) una dedicación y compromiso más allá de lo que pueden las instituciones reconocer. Ante la renuncia del profesor Wilhelm, como editor de la revista a finales del año 2012, se realiza una evaluación del estado de la misma y con el apoyo de los profesores del programa de Antropología, la directiva de la Facultad de Humanidades y Dirección de Transferencia de Conocimiento de la Vicerrectoría de Investigación, una reestructuración de la revista; conformando un nuevo comité científico y un nuevo comité editorial. Sumado a lo anterior, se establece la estrategia de realizar volúmenes temáticos que respondan a dinámicas investigativas y académicas actuales y se crea la figura del Editor invitado para liderar estos volúmenes. También creamos la estrategia de liderar la organización de eventos académicos internacionales con el fin de fortalecer y consolidar las redes académicas y suscitar con esto la escritura de artículos y la participación de los investigadores y profesionales en la revista, con contribuciones originales e inéditas. Así mismo se estableció un plan de trabajo en donde se buscó lograr la indexación de la revista cumpliendo con los estándares de calidad exigidos, así como el ingreso de la misma a diferentes índices bibliográficos y bases de datos.

La publicación de este número 11 de la Revista Jangwa Pana la entendemos como un relanzamiento de la misma en el contexto de la ampliación del perfil de esta con el fin de que no solamente se incluya las discusiones, debates, reflexiones y resultados de investigación del área de la Antropología sino también pueda convocar a los investigadores y profesionales de otras áreas de las ciencias sociales y humanidades. En este sentido, se busca que la Revista Jangwa Pana logre en el corto plazo ser un referente en las discusiones, avances, propuestas, reflexiones e investigaciones en el caribe Colombiano y en un mediano y largo plazo ser un referente en el área del Gran Caribe.

Para este relanzamiento volvemos al origen de la revista cuando se decidió de la mano de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y de los profesores Fabio Silva y Julio Barragán bautizarla con el nombre *Jangwa Pana*. Este nombre nos lleva a la concepción que tiene el pueblo indígena Kogui sobre el conocimiento ancestral y su transmisión a través de la palabra hablada. “Jangwa”: Conocimiento en el origen, en la oscuridad, antes del amanecer, memoria, pensamiento, recuerdo. “Pana”: transmisión de la palabra, la palabra hablada. Este conocimiento que tiene origen en el territorio nos habla de un lenguaje especial, en donde los seres humanos nos convertimos en ese vehículo que tiene la madre tierra para decir-se a través del sentir de los mamos en cada uno de los puntos y sitios sagrados de la línea negra. En el inicio, aún los sentidos no habían tenido ninguna experiencia, en el origen solo existe la conciencia del todo. Ese conocimiento que es la conciencia de la unidad como verdad, es lo que significa Jangwa. La lengua como medio de expresión y materialización del pensamiento permite recibir las respuestas a las preguntas que se plantea el ser humano y además comunicar las leyes y mandatos de la madre tierra. La lengua hablada permite establecer las relaciones y conexiones entre la comunidad con el todo y cuando se habla de la palabra Jangwa Pana, se está haciendo mención a las relaciones

establecidas desde el origen, con los sitios sagrados en donde se encuentra escrito el conocimiento ancestral.

Con la Revista Jangwa Pana se espera dar desarrollo, divulgación y alimento al conocimiento sobre el territorio caribe, en múltiples dimensiones, revitalizando y repotenciando el diálogo de saberes entre disciplinas y entre culturas con el fin de que cada uno desde su ciencia y su saber pueda contribuir y crear soluciones a los diversos problemas planteados en estos ámbitos de las ciencias Sociales y las humanidades en un proceso de comunicación intercultural.

Para este número tenemos las contribuciones de autores nacionales y extranjeros quienes acudieron a la convocatoria realizada y fueron rigurosos y perseverantes al acoger las sugerencias y ajustes solicitados por los editores y por los pares ciegos que evaluaron sus artículos.

El texto “*Complejidad y ciencias sociales. Las contribuciones de la antropología*”, del doctor Carlos Eduardo Maldonado, hace referencia al desarrollo de la demostración de que las ciencias sociales también son complejas al igual que las ciencias básicas. Esta complejidad reside en la capacidad de las ciencias sociales de comprender sistemas sociales y fenómenos como la adaptación que responde a procesos no lineales y en algunas ocasiones a procesos caóticos. Por otra parte, Maldonado enuncia la dificultad de las ciencias sociales al no tener teorías que permitan universalizar la comprensión de un fenómeno en el espacio y el tiempo. En el caso de la antropología su contribución a las ciencias de la complejidad, según Maldonado, es el reconocimiento de sistemas sociales en donde se ha pasado de comprender la universalidad desde la perspectiva del ser humano a comprender el universo desde la perspectiva de la vida, esto es ya no de manera antropocéntrica, sino biocéntrica o ecocéntrica; gracias a que la antropología ha descubierto, descrito y visibilizado la comprensión del mundo de pueblos y sistemas sociales diversos y diferentes al occidental.

El artículo “*Del dicho al hecho hay mucho trecho o las vicisitudes de la construcción de una sociedad intercultural*” de los doctores Tulio Rojas y Guido Barona Becerra hace un recorrido por la forma como se ha ido reconociendo en Colombia la diversidad étnica y cultural, en especial con los fallos de la corte constitucional, originados en lo establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991. En este sentido, reflexiona sobre las bases y los conceptos desde los cuales se comprende la diversidad étnica y cultural y las dificultades encontradas para el reconocimiento de dicha diversidad, dada la ideologización de los discursos institucionales del estado. Frente a este tópico, los autores dejan abiertas preguntas claves frente a la posibilidad de la existencia de un estado intercultural

El texto “*Reflexiones, apropiación del patrimonio y antropología*” de la MSc Angélica Núñez nos presenta una reflexión sobre el papel de la antropología en la construcción de políticas culturales para la protección del patrimonio y cómo en estos procesos se tejen y construyen identidades locales asociadas a contextos de multiculturales. De igual forma cómo se han diversificado y complejizado los procesos de apropiación social del patrimonio al convertirse este en objeto e interés de las comunidades locales y los pueblos al momento de reivindicar derechos territoriales, culturales, y lingüísticos.

“*Socioeconomic ties between Aruba and the Guajira, since the precolumbian period*” del MSc Harold Kelly trata sobre las relaciones económicas existentes entre Aruba, Colombia, específicamente la Guajira desde tiempos prehispáni-

cos hasta la actualidad. Este artículo expone de manera muy interesante cómo estas relaciones socioeconómicas se materializan desde los tiempos prehispánicos hasta la actualidad en las relaciones entre las poblaciones Caquetío, Wayuu y las sociedades nacionales a través del comercio en una comprensión histórica de estas relaciones económicas.

El artículo “*Descolonizando el “Compromiso Caribe”*: *Hacia la formulación e identificación de perspectivas otras sobre el Caribe colombiano*” del Antropólogo Jorge Sánchez-Maldonado presenta una mirada crítica de lo que ha sido el movimiento “Compromiso Caribe” en la construcción de un sujeto Caribe-Colombianos, y cómo esta movilización responde a múltiples realidades de los procesos de colonialidad – colonización y de la construcción de un regionalismo culturalista fundamentado en un modelo de desarrollo regional y economicista.

Finalmente, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento con los autores, los evaluadores y todo el equipo Editorial de Jangwa Pana, quienes hacen posible que nuevamente vuelva a ser escuchada la palabra del territorio a través de las reflexiones y conocimientos construidos desde muy diversas perspectivas teóricas, disciplinares y de experiencias de vida materializadas en estos artículos que contribuyen al legado sociocultural del Caribe colombiano y el gran Caribe.

Lorena Aja Eslava

Editora en Jefe.

Directora Programa de Antropología